Botella del Náufrago

centro de investigaciones poéticas grupo casa azul ISSN: 0718-5847



poesía+cuento+artes visuales+ensayo

Valparaíso, Julio 2008



La Botella del Náufrago es el lanzamiento natural de nuestra poética al mundo, en este mar virtual un surtidor-compendio de escritos e imágenes para ser leídos y publicados… todas las imágenes son de la Serie Dibujos de la Sombra del poeta y artista visual Patricio Bruna.



La botella del náufrago…

Patricio Bruna P.

Ante el abandono
Ante el aislamiento,
Que más que solitario navegante
Náufrago del ciber-océano,
Esta botella para tu mensaje,
Esta botella para comunicar;

Esta botella alma, soporte
De tu escritura,

Esta botella alma, vehículo
De tu escritura

Esta botella alma, continente de

Tu escritura:

Para que no se hunda
Para que no perezca
Para hacerla flotar;

Esta botella ciber-marinera vidrio pantalla
Para navegando transparentar al desierto
Para navegando hacer hablar al vacío

Esta botella una mirilla el agujero a voluntad
Para mirar y pasar al otro lado de toda pared, en fin…

Esta botella como el Tokonoma del gran Lezama Lima,
Para mirar y traspasar al mundo con tu palabra

Estés donde estés.

Esta botella.



Hospital de locos

Luis Abarca

¿De qué somos víctimas?
¿De nuestra propia y soberbia ignorancia?
¿O del despilfarro que hicimos
del tiempo pasado?

Tal vez
Ya nada es posible
Todo lo que tocamos lo ensuciamos

¿Son los prejuicios o la falsa libertad
lo que nos infecta?

Somos y fuimos ilusión
La realidad también lo es

Esta locura me hace tan bien
Me abre apetitos:
La vida es fruta, el mañana es agua

¿De qué estamos hechos?
....que aún no podemos derretir el hielo
que nos congela el alma
¿Qué reclamos martillando
todavía nos acompañan?

No laten nuestros corazones
Sino se quejan

¿Estuvimos tan ocupados acaso?
¿En qué?
No vimos el atardecer
Y ya se fue
¿Alcanzaremos el alba?



Un poco de novela

Luciano Provoste

La noche... cae la hora de mi canto, me pueblo
de fantasmas, el silencio cae desde el alma mía,
el dulce gris del abandono impulsa insectos
y hojarascas a tocar mi puerta. La señal.

De pronto, luz y sombra, mis trajes -los reconozco-,
me visto y la miel se cuelga de los árboles definida
con nombres de flores. Mi mirada escapa por estos pasajes
oscuros y se escuchan ladridos y un sonido color de furia
resuena en el espacio entre mis latidos.

Mis pasos inciertos galopan en esta bestia casi imposible, llamada silencio,
mientras que mis manos guardan besos, caderas y poemas,
¿He robado o el amor alguna vez se estrelló con rabia contra mis labios?
Otra bestia casi imposible en esta noche silenciosa y sangrienta,
así me lo demuestra el río que escapa de aquel vientre y que desemboca
en las cunetas de esta calle.

Y yo sigo cantando o aullando o estando, con una espina
que se está involucrando en mi garganta, hasta el filo de mi lengua.
El secreto, se abalanza hacia sí un doloroso canto sin tregua.

Un suspiro, un poema, una mirada, el aquí y el ahora,
la eterna escena por el no-tiempo enmarcada,
o por mis pginas que consternar, gracias a algunas creencias que me
enferman, sepan lectores de fábulas, este es mi secreto: soy la muerte.



Drogada

Karina García

Mariposa calavera.......transformación y muerte..........Las lágrimas amargas de Petra Wonk Kant.......lo lésbico como la emancipación del cuerpo......la oreja de Terciopelo Azul.....el caracol nocturno de Lezama.......la poesía como la gran máscara.......la primera de todas........los sueños de Akira Kurosawa...........la sutileza de los duraznos en flor.......el cielo azul violeta.....aquel que se anticipa al anochecer y amanecer........una mujer sentada en una maleta en un aeropuerto......su caída......drogada por las pastillas para los nervios.........la oculta violación del padre en Twin Peaks...........el ventilador......la nubladita.......lo que no es cortante o duro como un día de transparente sol.........la región más transparente de fuentes........frente a la brumosidad de Comala de Rulfo......en una atávica reformulación de la relación padre-hijo..........el gran mal del despertar......el Gran Imperio Americano......vicios privados, virtudes públicas........antes que anochezca.........la homosexualidad e intelectualidad reprimidas por el castrismo..........la epifanía de Mauricio Wackez.......



La otra mujer equivocada

Jaime Villanueva

La mujer equivocada
mira su reloj
antes de dar otro paso
piensa en cosas que antes no
estaban,
pero que ahora forman
parte de su paisaje
 -Como es equivocada-
sus explicaciones no son pertinentes,
insiste
en sus criterios de validez para la lógica matemática
y llora de amor en la micro
con las canciones en su pen drive
bajadas de Internet
a las tres de la mañana.



De la serie *Dibujos de la Sombra* de Patricio Bruna

Has Cuándo

Tiempo y lugar habrá,
me digo a veces, para tratar de contentar
la semblanza del sin rostro que llevo, y calmar
del que cargo de la intemperie
resguardándome, intermedio la hoguera, pero quema
el siguiente respiro bajo este seguro
techo; y así dentro a resonar empieza
lo que alguna vez inventó
el habla, que hereda de su eco
la propia herida voz.

Tiento otros lugares
y más lugares
dentro del cerco
doméstico de la palabra
por hallar e intentar cruzar
el umbral, y no acabar
una vez más atascado en el ide
al dejar que alguien; el conoci
de siempre, se cruce merced l buenos
días del caso, llevándose
del forzado
saludo
la mejor redact
de mis son



Calendario de invierno

Felipe Ugalde

Valparaíso a la deriva,
a merced de las corrientes.
Mientras la lluvia cae
en lugares no habilitados
En sitios eriazos y postergados.
En el país de las diosas sin bandera,
donde se roban las puertas
y los días de un futuro misterioso.
Reviso mi agenda patrimonial,
atropellos en alcoholes,
documentos transparentes,
usados y certificados,
canchas ceremoniales cubiertas con peatones.
Huyeron las playas
y los locales de sexo oral,
Remataron ventanas en donde alguna vez
se reflejó el pacífico distinto en estaciones así fuera un travesti.



Qué Fulgor tiene el aire Juan Gelman

Ingrid Odgers

Si los pueblos están solos

Oscuros y solos

Y reciben infinitos besos de soledad

Me lo dijiste una noche estival en Concepción de Chile

La madrugada del 2 de enero de 2004 (ese año de Dios)

Tenía calor- vestía short y una blusa vieja-lo recuerdo bien

Me sentía poderosa con tu libro de antología

En mi humilde barrio de Lorenzo Arenas

Donde el único fulgor

Es un aire contaminado de trenes y buses henchidos

Estropeados por el paso del tiempo

Agotados de llevar gente por cien pesos

En mi pobre barrio de Lorenzo Arenas

La arena y el viento

Tacha los rostros de mis vecinos: los viejos y niños

(Es que los jóvenes se marchan buscando nuevos destinos)

Te hablaré hoy de la población

Herida a pedazos por la modernidad

(Por no decir olvidada-o -arrinconada)

Afligida por el alza del pan y los tomates

Infinitos besos de soledad atiborran los vientres



Palpan los ojos un horizonte lejano

Como las cuatro ruedas de un Volvo o un Porsche

En el patio de arena y uso común

Qué de fulgor tiene el aire Juan Gelman

Si tu libro es

La única riqueza que conservo

El único consuelo

En tanto

Miro a unos perros escarbar la basura

En el fulgor de la esquina

-nada ha cambiado desde entonces-

Desde entonces nada



Nieve

Romina Bobadilla

Cada vez que lo intento

Mi mano se desvía

Mi espíritu se oscurece

Mi voz se torna áspera y húmeda.

Tú lo sabes bien

Tu boca recorre mi cuerpo como un capullo frío

Tu sonrisa malévola se desvanece al compás del silencio

Mi cuerpo desaparece

Mis ojos se ciegan

Ya no te reconozco

¿Quién eres tú?

Espero tu respuesta pacientemente

La razón junto con mi conciencia me persigue

Hazlo por mí, no tengas miedo

La muñeca remendaba mis ataduras

No sé cuanto tiempo podré seguir aquí

Las respuestas provenían de la Tierra

El deseo se hacía presente

El recuerdo había desaparecido

Mi cuerpo ahora era sólo un instrumento

Trato de zafarme pero no puedo

La sangre brotaba de tus labios



Las palabras sobraban

Hazlo por mí

No recibía respuesta alguna

La tristeza me embargaba

Te hacías presente

Desnudo tal cual como Dios te trajo al mundo

No había nada que temer

Ya no sentía lo mismo

Me entrego a lo que siempre fui

¿Mírame qué es lo que vez?

¿Quien soy?

Nada

La muñeca de trapo se deshacía

Recojo mi ropa del suelo

Tu cuerpo inmóvil me reclamaba

Mis manos estaban manchadas

Ya nada podía hacer era tarde



Avance

Edie Montes

Torrentes de lanzas surcan los tiempos por el viento
Corazones en ritmias ascendentes
Son penetrados al unísono
Jadeando en viscosas paredes púrpuras de limón
Los cristales templados del ocaso
Se revientan, escarchilla en el espacio
Enceguece la luz de las constelaciones
Vientos al sacrificio esperan su momento
Cabalgan sobre penachos de fuego
Por senderos de plata
El pulmón cósmico no cesa de oxigenar
Lanzas siempre avanzar



V

Hernán Cortés

Obsesionada piel
Pilar pura
Visión de estrella fugaz
Planeta perdido
Amor de dioses invisibles
Manos sagradas
Piel mojada
Manjar eterno, pan duro y chocolate

Astro signo de pez y amor frecuente, razón de vida
Muéstrame tu secreto mujer astral
Te deseo esta noche de luna creciente
Y mil lunas más y mil noches oscuras también
Y vuelve a besarme mil veces más

Obsesióname un *Martes Ventoso

Muero en tus brazos un segundo
Y viviré con tu amor para siempre

Creo.

----
*Los martes salen a volar los brujos en el Valle de Elqui

Poema Rojo; Obra poética basada en la historia del psicópata de Alcohuaz



Matinal

Romina Babuj

Te levantaste sin ganas, sabías que la imagen del espejo sería la misma. Cientos de líneas que se perderán en el punto. Ése por el que tantas veces intentaste huir hasta que comprendiste que el espejo también guardaba sus reparos. Como si te dijera, en tono de burla, que siempre mirarás del otro lado. Pero hoy no era un grito, casi un insulto.
Y caes, y pides refugio. Y pones a prueba la capacidad intelectual del espejo. Tu carta guardada está en la literatura latinoamericana. ¿Qué sabe un trozo de vidrio de autores o de las nuevas rutas del socialismo?
Alcanzaste a sonreír. De nuevo caes y pides refugio.

- Ya te olvidaste de tus esperas en azul. ¿Crees que será muy fácil escapar?

Sin duda conoce tu historia, y ya no le basta con que te pongas ansiosa hasta extasiar el rostro… y si hoy actúo, hoy hago. Ya no alcanza.

En un momento, lo latente y lo evidente se hace uno… y las preguntas, las dudas y los abismos también.

Los libros sobre tu cama dejan de importarte. Está claro que esta textura espejada no necesita saber de vanguardias y de poetas echados a su suerte, para mostrarte de qué lado estás.

El sueño matinal se ha disipado, pero el punto de fuga del espejo sigue ahí.
Movimiento. Estímulo respuesta: cierras la puerta.
Una bocina te perfora los oídos.
¿De qué lado estás?

Vespertino

Tratas de absorber los minutos del reloj en una desconfianza mutua. Sabes que cada uno que pase no tendrá retorno y que cuando haya expirado te lo echará en cara.
“Perdiste otra oportunidad” dirá con descaro.
¿Oportunidad de qué? ¿Y para qué?
Logras callar al reloj, pero no a tu propia historia. Esa que te increpa, que te provoca y te libera (sólo un instante, pronto volverá).
Caminas. El café y su borra ininteligible, son testigos de tu charla fonológica.
El residuo del café de las seis no cambiará el mundo, y lo sabes.
Pierdes la calma, y la borra cubriéndote los dedos.
Ahí la respuesta: tus charlas de café no cambian el mundo porque éste no quiere ser cambiado.
La capa de sedimento cubre mucho más que los dedos de las personas que caminan presurosas para cumplir con sus rutinas. ¿De qué oportunidades hablabas? Ah, sí, la rebaja de la cuota del crédito.
Por lo menos respiran. ¿Respiran?
Sigamos hablando de los caprichos del reloj, afuera el día es gris pero las playas están repletas de gente ¿Sin tiempo?



Nocturno

Una ventana cerrada. Otra vez, el insomnio y tú en posición fetal sobre la cama. Alguna noche te golpeará en las costillas hasta dejarte muda; por ahora el borde de la sábana es tuyo. Y deberías conformarte.
Pero ya lo conoces de memoria, cada una de sus huellas y sus intervalos. Rincón aprendido a tientas.
Otra vez, el insomnio y tú en posición fetal.
Y no hay huellas ni intervalos en tu rincón sólo el destejer paciente de cada hebra del mundo en cambio que creíste ver. Lúcida, sin borras de café. ¿Es que acaso puedes diferenciar tus espacios de lucidez? Tu escritura los confunde hasta hacerlos informes.
Mientras, cuidado, tirar de la madeja con violencia puede tener consecuencias insospechadas.
Y dejar todo inconcluso ¿Es que alguna vez terminaste algo? A veces no empezaste y eso se une vicioso con la conclusión incompleta de tus proyectos. ¿Alguna vez proyectaste algo? Silencio. Porque una carcajada alterará al insomnio en posición fetal.
El libro y la náusea inesperada rompen el idilio hasta con las letras. No le pidas lucidez a la utopía sudamericana. Hoy no.
Escucha el destejer de cada hilo. Te dejas en la línea continua, la misma que Hamlet no logró salvar con su “ser o no ser” que poco importa.
Ahora, el pasar de los días: **matinal, vespertino, nocturno…**
El insomnio y tú: el único nosotros en posición fetal.



Y de su calavera de niebla

José Manuel Sanrodri*

por donde pasa las pupilas de cromos
que desechan al oblicuo paisaje elevado,
se dibujarán acomodadas las arrugas del cielo
resumiendo una mueca insoportable
a través de la ventana;
y eyacularán las manchas linfáticas de amanecer
casi por encima de su estigmatizado
barranco de cucurucho con trocitos de piedra
y la caracola, se desperdiciará por la arteria de agua
que moja su espina dorsal
en medio de nauseos aires,
y del absurdo croquis del grano de un pincel,
se modelará un inventado barro de blancas hojas
para que estacione su automóvil
la señorita muerte con su amargo equilibrio,
desvanecido entre los agujeros gritos de silencio
y en esa noche drogadicta, nos arrancaron el alma.

----
*De la Agrupación Literaria **E**l Picudo Blanco, Alicante, España.

Mail: grupocasaazul@gmail.com
Web: www.grupocasaazul.blogspot.com - www.grupocasaazul.cl
Valparaíso, 2008





De la serie *Dibujos de la Sombra* de Patricio Bruna